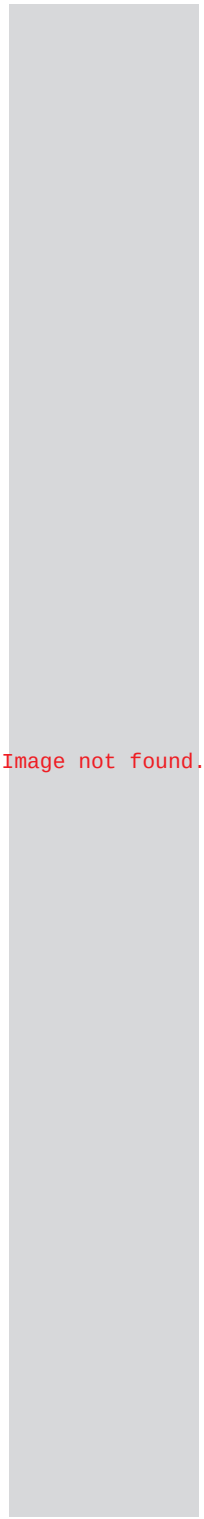
El legionario

Juan Carlos Federico Gregorini



Capítulo 1

Volvì a mi domus. Desde alli se escuchaba todo el bullicio de la ciudad. La noche se aprestaban a iniciar su reinado, dejàndonos a todos en la màs completa oscuridad. Durante la noche, se podìa escuchar los ruidos de la coches que transportaban a los diversos hombres hacia otras casas para participar de algùn que otro festìn. Yo estarìa en mi acogedor hogar, con mis padres y hermanos, escuchando esos ruidos tan particulares de Roma durante el reinado de la noche. Aunque debo confesar, que mi mente estaba siendo ocupada por lo que habìa escuchado durante la mañana. Anìbal acechando a Sagunto como lo hace un leòn furioso persiguiendo a su presa.

Era posible que en cualquier instante, los cònsules reclñamartàn mi presencia como la de otros muchos para hacerle frente al ese nuevo enemigo, del quen poco conocemos todavìa. Pienso que muy pronto muy bien quièn es este hombre. No sè la razòn de ello. Es màs bien un presentimiento que tengo en mi corazòn. Lo sabremos y muy pronto. Una pregunta surgiò en mi cabeza. ¿Seremos capaces de hacerle frente a Anìbal Barca de Cartago? No lo tengo claro. Que Jùpiter Optimo Màximo y Marte nos proteja. Una protecciòn que seguramente necesitaremos.